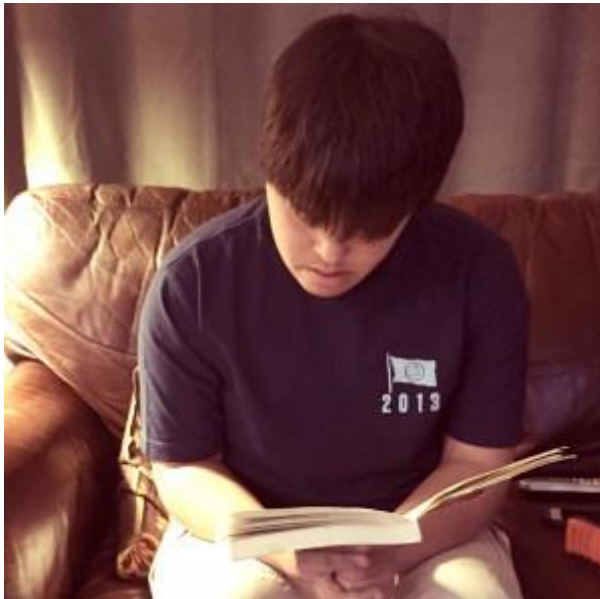


¿Cómo le enseño a leer a mi hijo si no sé cómo y no tengo tiempo?



Judy O'Halloran es educadora, oradora, defensora y autora. Ella y su amiga Marilee Senior, querían que los fonogramas fueran divertidos para sus nietas, por lo que diseñaron un programa multisensorial centrado en la familia. Los padres de lectores de preescolar, lectores educados en casa, lectores con dificultades, y lectores con necesidades especiales que se encuentran en Estados Unidos y en el exterior, utilizan su programa para ayudar a los niños a aprender a leer. Para más información, pueden leer más o ver su información de contacto en WordyWormReading.com.

Nuestro hijo menor no aprendió a leer con eficacia hasta que cumplió los diecisiete años. No porque tuviera síndrome de Down y una habilidad para

procesar el lenguaje reducida, sino porque los métodos tradicionales y convencionales, junto con las pautas del distrito escolar, no le eran útiles. Y, como si fuera poco, yo esperaba que los «expertos» tuvieran las respuestas año tras año. Todo eso, a pesar de que yo era una firme defensora, tengo un título en Educación Secundaria y, una vez por semana, participaba como voluntaria en clases de preescolar.

Como Casey no cumplía con los plazos asignados por el distrito cuando ingresó en la secundaria, su escuela planeaba cambiarlo a un programa centrado en listas de vocabulario de supervivencia. En ese momento, a mí no me preocupaba que él ignorara un letrero de «prohibido pasar» a una zona verde bien cuidada, o que entrara en un «baño de chicas» y se bebiera de un sorbo un producto de limpieza con una etiqueta que indica que es «tóxico». Sin embargo, sí me invadía la determinación de lograr que él se convirtiera en un lector funcional, para que él pudiera adquirir más habilidades que le permitieran llevar una vida independiente como adulto, y tuviera mayores y mejores oportunidades de empleo. Descarté ese programa.

Pero sí comprendí que tenía que desempeñar un papel más activo, o él se graduaría como un analfabeto funcional. Durante los años siguientes, estudié e investigué, participé en programas para maestros en el trabajo, y tomé cursos de lectura en dos universidades. Esa formación me dio un conocimiento amplio sobre metodologías de lectura. Pero, finalmente, fue un maestro jubilado que había estudiado el método [Orton-Gillingham](#) quien me dio la solución a mis problemas.

Cuando Casey estaba en el segundo año de la universidad, le dije a su equipo del Programa de Educación Individualizada (IEP) que ya habíamos dependido del distrito lo suficiente. Ellos debían contratar a un tutor para que fuera a la escuela y trabajara con Casey todos los días durante cincuenta minutos. Mary Ann le dio a conocer a Casey los fonogramas por primera vez. En poco tiempo, ¡Casey hizo grandes avances!

Espero que sus hijos no tengan que pasar por lo mismo durante tanto tiempo. Espero que no tengan que buscar tanto. Espero que les pueda ofrecer un atajo para resolver el misterio del «código» del que parte el lenguaje. Y espero poder brindarles una confianza que les ayude a animar a sus hijos a progresar; y, mejor aún, una confianza que les motive a USTEDES a tomar la iniciativa para ayudar a sus hijos a aprender a leer.

Entonces, ¿qué son los fonogramas?

Los fonogramas representan las unidades de sonido mínimas que hay en las palabras que leemos. Un fonograma puede ser una letra (del alfabeto) o una combinación de dos, tres, o cuatro letras como las que aparecen en los siguientes ejemplos:



Existen alrededor de setenta y dos fonogramas que constituyen los cuarenta y cuatro sonidos que aparecen en el alfabeto fonético del idioma inglés:

Fonogramas	
Representan las unidades sonoras mínimas de las palabras	
Alfabeto	a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z
Consonantes	tch sh wh ng ph ck gn kn wr mb dge th ch ed ti ci si
Sonidos con «r»	er ur ir ear ar or
Sonidos vocálicos	ai ay eigh ee igh oa oe au aw augh oi oy ea ei ey ie ue ew ui ow oo ou ough

© 2009 Sonnet Publishers, Inc. (Traducción)

¿Por qué marcan una diferencia tan grande?

Al aprenderlos, se resuelve el misterio de nuestro sistema de lectura. Son lógicos, predecibles, confiables y hacen que sea fácil decodificar las palabras.

En general, a nuestros hijos les va muy bien en situaciones rutinarias, estructuradas, y predecibles. Se sienten más confiados cuando lo que hacen les da los mismos resultados una y otra vez. Pero si se encuentran con algo inesperado pueden entrar en crisis. Por lo tanto, ¿no tiene más sentido utilizar un método de lectura que sea compatible con sus personalidades y que las refleje?

Foto:Open-books

Puede que ustedes sean padres o maestros que han tenido dudas sobre la implementación de un sistema de decodificación (pronunciar los sonidos de las palabras). Puede que hayan leído, escuchado, o experimentado que las habilidades visuales de las personas con síndrome de Down son mejores que sus habilidades auditivas, por lo que puede que ustedes se hayan centrado en enseñarles palabras completas.

Pero piensen también que cuando nuestros hijos no se desempeñan muy bien en un área, les hacemos practicar esas habilidades más débiles para ayudarlos a que las adquieran pronto. Si ellos tienen un tono muscular bajo, no esperamos a que cumplan los dos años para que practiquen cómo gatear o caminar. Si tienen un retraso en el desarrollo del habla, no esperamos a que comiencen a hablar para enseñarles a articular los sonidos correctamente.

Por lo que, para comenzar, está bien que ellos memoricen cómo suena toda una palabra. Pero depender de ese enfoque limitará la cantidad de palabras que nuestros niños pueden leer. No podrán «abordar» las palabras que no conozcan: una habilidad que les permitirá tener un nivel de lectura funcional más independiente, habilidades de supervivencia diaria más desarrolladas, y mejores oportunidades de empleo.

Todo esto nos lleva a hacernos una pregunta que puede parecer abrumadora: ¿Cómo le enseño YO a leer a mi hijo si no sé cómo y no tengo tiempo?

Permítanme asegurarles algo:

Ustedes saben cómo:

Puede que nunca hayan oído hablar de los fonogramas; pero sí que entienden de qué se tratan o, si no, no podrían leer este artículo. A pesar de que suene difícil, solamente están aprendiendo información sobre algo que ya saben, como por ejemplo, que la combinación «o-w» se puede pronunciar de dos formas en inglés: /?/ y /ow/, como en «know» y «how».

Tiempo:

No solamente tienen tiempo. Es el momento indicado. Una vez que se den cuenta del poder y las habilidades que tienen, USTEDES podrán aprovechar todo el lenguaje visual que les rodea y los mejores momentos para enseñar a sus hijos. USTEDES verán el mundo como su libro de textos; el lenguaje visual que hay en su entorno como sus apuntes, y los mejores momentos para enseñar como sus oportunidades. USTEDES pueden enseñar en las mejores aulas que existen (coches, restaurantes, supermercados, parques de juegos) y pueden hacerlo en cualquier momento, donde sea que los lleve su ritmo de vida agitado. Nada de sentarse a hacer ejercicios en sus escritorios durante treinta minutos.

Pero también es importante saber **por qué** lo mejor es desempeñar un papel primordial en la enseñanza de nuestros hijos. El informe de 2011 de la Evaluación Nacional del Progreso Educativo (NAEP, por sus siglas en inglés) revela que el 68% de los estudiantes de cuarto grado en los Estados Unidos tienen una competencia lectora baja. El hecho de que dos tercios de todos los estudiantes de cuarto grado en los Estados Unidos no tengan un nivel de lectura competente me indica que el problema radica en el sistema y no en los niños.

El inglés es como las matemáticas

... salvo que con letras. **Parte de fórmulas.**

$$1 + 3 + 1 = 5$$

$$\begin{array}{l} n + igh + t = \quad \text{night} \\ /n/ + /ɪ/ + /t/ \end{array}$$

Ahora que ya entienden cómo funcionan los fonogramas, veamos cómo las estrategias de lectura tradicional y convencional pueden confundir y frustrar a nuestros hijos, y hacer que no les vaya bien... y cómo los fonogramas nos brindan una alternativa fiable.

1. TEORÍA CONVENCIONAL:

Se enseña el alfabeto de la A a la Z.

FONOGRAMAS:

Se enseña el alfabeto fonético a través de canciones, gestos, y actividades divertidas: los fonogramas compuestos.

TEORÍA CONVENCIONAL:

Se enseñan los sonidos uno por uno.

Pronunciar el sonido de cada letra y combinarlos es confuso y frustrante. Imaginen que ustedes son lectores con dificultades que apenas empiezan a leer. Imaginen tratar de pronunciar el sonido de cada letra de la palabra «*eight*»: /?/+/?/+/g/+/h/+/t/. Imaginen que son padres tratando de explicar la pronunciación correcta en inglés, cuando la letra «a» ni siquiera aparece en la palabra.

FONOGRAMAS:

Se leen los sonidos, no las letras. Entrenen el cerebro para ver los «sonidos» que hay en las palabras, en vez de la secuencia de letras que aparecen. Leer los dos fonogramas (eigh + t) en vez de las cinco letras es más fácil... y es lo correcto.

2. TEORÍA CONVENCIONAL: se memorizan las familias de palabras.

Esta teoría sostiene que, si cierta combinación de letras aparece con frecuencia, hay que aprender dicha combinación para poder leer mayor cantidad de palabras (es como tomar un atajo). El problema es que cada letra todavía tiene su propio sonido.

Memorizar la familia «at» en inglés nos ayudará a leer esta oración más rápido:

*The **fat cat sat** on a **mat**.*

¿Pero qué pasa con «at» en las palabras siguientes?

*The **fat cat** and **Father** will **eat** on the **boat** in the **water**.*

¿Cuál es la explicación?

FONOGRAMAS:

En lugar de memorizar esas familias, se deben memorizar los fonogramas compuestos. Estos representan un sonido. Este es el momento de que ustedes utilicen las habilidades visuales de sus hijos. Hagan que ellos memoricen las combinaciones de las letras, ¡que no les van a fallar!

3. TEORÍA CONVENCIONAL: comenzar a combinar los sonidos de palabras que tienen una consonante seguida de una vocal a la que le sigue otra consonante. Esta estructura da lugar a un sonido vocálico corto. Pero todas las vocales, a excepción de la «e», se pueden pronunciar de tres formas en el idioma inglés. Por ejemplo: «**big**», «**bite**», «**pizza**». Si nuestros niños, que adoran la rutina, solo practican e incorporan cómo hacer el sonido vocálico corto, puede ser difícil para ellos aprender los demás sonidos después.

FONOGRAMAS:

Comenzar a combinar (leer) las letras siguiendo esta secuencia: consonante, sonido vocálico, consonante. Los fonogramas vocálicos compuestos «ai», «ay», «eigh», «ee», «igh», «oa» y «oe» representan un sonido vocálico. Y ese es el sonido vocálico largo, que es el mismo que producimos cuando decimos las vocales del alfabeto, las cuales los niños están acostumbrados a escuchar y decir. Con dieciséis consonantes que representan un solo sonido y las siete combinaciones de fonogramas mencionadas, los niños pueden leer casi doscientas palabras de dos o tres sonidos... sin tener que aprender cómo volver a leer las vocales después.

Todos los días, Casey utiliza sus habilidades de lectura para vivir en su propio apartamento, hacer las compras, usar el transporte público, interactuar a través de los medios de comunicación, adquirir nuevas habilidades por medio de Internet, y trabajar de asistente en una oficina (durante los últimos 15 años) en el tribunal del condado.

¿Acaso los fonogramas son la panacea para la lectura? No. Pero, según mi experiencia, le dieron a Casey la capacidad de sortear los obstáculos y seguir adelante. Sin su base lógica, sólida, y confiable, él no podría haber progresado hacia los componentes de lectura más complejos. Y el hecho de que pudo hacerlo a una edad tan avanzada, después de tantos años de no haberlo logrado con los programas típicos y convencionales, me indica que los fonogramas fueron su salvación.

Judy O'Halloran es educadora, oradora, defensora y autora. Ella y su amiga Marilee Senior, querían que los fonogramas fueran DIVERTIDOS para sus nietas, por lo que diseñaron un programa multisensorial centrado en la familia. Los padres de lectores de preescolar, lectores educados en casa, lectores con dificultades, y lectores con necesidades especiales que se encuentran en Estados Unidos y en el exterior, utilizan su programa para ayudar a los niños a aprender a leer. Para más información, pueden leer más o ver su información de contacto en WordyWormReading.com.

El informe del Panel Nacional de Lectura del año 2000 indica que «enseñar a los niños a manipular los sonidos de un idioma los ayuda a aprender a leer». Las pruebas demuestran que una instrucción de ese tipo «ayuda a todos los tipos de niños a mejorar sus habilidades de lectura», incluidos aquellos con discapacidad. La instrucción fónica sistemática tuvo efectos positivos e importantes en las habilidades de lectura de los niños con discapacidad. Estos niños mejoraron considerablemente su capacidad de leer palabras y mostraron una gran mejora en su capacidad de procesar textos.

Desarrollar la alfabetización temprana; un informe del Panel Nacional para la Alfabetización Temprana (NELP, por sus siglas en inglés) (2008) señala los efectos positivos de las intervenciones centradas en códigos.

La Fundación Nacional por el Derecho a la Lectura ([National Right to Read Foundation](http://NationalRighttoReadFoundation.org)):

Las investigaciones científicas han demostrado claramente que los métodos de enseñanza fónicos y explícitos son los más efectivos para todos los estudiantes. Estos métodos tratan de avanzar desde las partes más pequeñas hacia las unidades más grandes.

Traducción del inglés al español realizada por Cynthia Penovi dentro de la iniciativa PerMundo, con ayuda de la agencia de traducción Mondo Agit, que ofrece traducciones del inglés al español. Revisado por: Lucía Rincón Martínez.